

Una vez, un tiempo

POEMAS DE CÉSAR ROSA

210478

EL MUNDO
10-19-72

Con este libro aparece publicada en 1971, por la Editorial Nascimento el primer libro de poemas de César Rosa, joven poeta anónimo en nuestra zona. Sus vinculaciones con líricos más tradicionales, como es de dominio público, y además su parentesco con figuras de nuestra literatura como Angel Cruzaga Santa María y Carlos Rosa Larraín, nos invitan a relacionarlo con interés en este estudio de este importante árbol literario.

Nuestro poeta César Rosa vive en los alrededores de la cordillera de Longway, alejado 'del mundanal ruido' pero cerca y dentro de las tendencias humanas que suceden a su alrededor. La naturaleza es su compañera y por eso el poeta penetra en todo el paisaje y con una vez sola fuerza. Pero no se queda sólo en la contemplación de los elementos, sino que se interroga seriamente sobre las limitaciones humanas y sobre el destino de la vida. El dice "Por que una cruz del sur despierta, a caballo en los puros brazos, de vaguadas el fin, / el mundo es una consecuencia, / la lluvia es el mundo, / ya lo ves, / no soy pesimismo, / porque el mundo es una cruz, / habed una noche, a día, / en que, como lo hizo el poeta, / el hombre se detenga".

Es importante este planteamiento del poeta. Bajado, cuando aún es su árbol, se detiene en la noche para interrogar al firmamento.

Tal vez el poeta de tanto, con las manos en las riendas, se detiene para preguntar al espacio exterior, y en su propia intimidad, de donde viene su mamá, sea la primera que como una flor baja a fertilizar su conciencia.

La poesía de César Rosa contiene más allá de los elementos campesinos un brote de filosofía, un fermento lo que le puede llevar a importantes tareas. Dice por ejemplo "El hombre se agita / de vivir en misterio, / las religiones / sólo confirman / el misterio". Y en otro verso agrega: "Solo Dios manda / y lo que manda es bueno". Se preguntará también de poco democrático? / Así de esta manera César Rosa se aventura a tirar sus flechas contra grandes interrogaciones de su horizonte y en esta posición de desamparo y tal vez de angustia el poeta, que ha dicho que no es pesimismo, no dice con una gravedad humana: "Lo importante es filosofar / no llegar a la verdad, / recordemos al respecto los versos de Neruda: / Lo que uno ha de buscar no debería hallarlo nunca". César Rosa ha traído desde esta idea en dos versos que retratan fortísimamente al mismo tiempo su optimismo y su pesimismo: Lo importante es filosofar, no llegar a la verdad. El tallo de autismo, qu'ría, que lo importante es hundirse en la noche, la cual tal vez nunca podría, encontrar las raíces. Por eso también no deja de ser revelador cuando confiesa: "Se le escribe al amor / porque no es lo más importante", lo escrito a un río / que así el poeta / que da raíces y ventura". Se siente porque Rosa manifestaría su prioridad a un tallo eterno del tiempo del pasado y del futuro porque el tiempo para él es pasado como el mundo y quedara desprendiéndose sus hombres para poder dominar la existencia. Pero el río como el tiempo da vueltas y vueltas sin llegar nunca a un destino que le da plena satisfacción. César Rosa confía con veras raíces, en forma apremiante como granos de ceniza que desbarrajan en su caminar, como lumbre de campo hecha en las arbores del paisaje y sus fantasmas, porque a fin de cuentas él es un hombre de la tierra y en esa lucha con el clima, las inclemencias, el destino amargo de todo hombre: "Yo no soy un hombre viejo, / pero, lleva la vejez / como lleva la muerte". En César Rosa quedara confundidos los su paisaje para rematar en los árboles de la montaña en el resto de las aves o en el salto del poeta. El está tan cerca en el amor al solitario y al tallo por sus antepasados agricultores que ese tiempo, como lo dice su verso: "El mismo hoy tiempo que presentaban mis abuelos". Por eso que el título del libro "Una vez, un tiempo, es un resumen de lo que cada generación ha ido construyendo, como una torre de babel, para levantar su propio tiempo, cada generación con sus inquietudes y sus interrogantes. Una vez un tiempo.

Tenemos así a este joven poeta frente a nosotros que para él son cosas pensadas y donde contempla que "Don Chato va volando por / y para / a la vez, para / trillar", y donde el poeta nos cuenta parte de lo que ha...

"Corro a matar caballos / a la paleta de un novillo, / pero, / en este vallejo / hasta tanto la fealdad / como la ternura".

Pensemos que el poeta Rosa tiene estos elementos para constituirse en un valioso exponente de toda la lírica. Hay en este libro poemas de formas de expresión, que no le fijen a una escuela determinada y que en manera de reflejar la actitud a los temas - poemas que le llegan con indiferente calidad lírica. Agréguese a esto sus inquietudes metafísicas y su preocupación por los valores que trascienden las formas determinadas. Por ello da de la poesía rosarina cierta atmósfera que lo hace decir "Me he ido volando / pa' la / a la vez, / al se aborbera, dormido / al / hay / no, / Quié más sencilla".

Cremos que el poeta Rosa está destinado a algo más que al pesimismo. Celebramos ampliamente la aparición de este libro de un hombre de esta provincia, que tiene poetas tan notables como Angel Cruzaga y Carlos Rosa, y cuyo libro nos advierte que ha empezado a caminar por una prometedora ruta.

MERA RICO

Una vez, un tiempo [artículo] Mesa Seco.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mesa Seco, Manuel Francisco, 1925-1991

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una vez, un tiempo [artículo] Mesa Seco.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile